

"BASTANTE COMPETENTE"

No hace mucho tiempo se publicó en un diario el anuncio que reproduzco. El centro educativo que lo insertaba exigía, imprescindiblemente, que el candidato fuera competente. Pero no exigía que lo fuera mucho. Era suficiente con que lo fuera "bastante".

SE NECESITA MAESTRO

PARA PRIMERA ENSEÑANZA
IMPRESINDIBLE: SER BASTANTE COMPETENTE
MUY BIEN RETRIBUIDO

"YO, EL CASTILLO DE ALICANTE"

«Mortal, quien quiera que seas, que leas o escuches. Si algún día llegan a tu poder estas memorias, piensa que para ti y para la eternidad las escribí yo, anotando tan sólo dadas a conocer mi gloriosa vida y la de mi Alicante querido. ¿Mi nombre? Soy el Castillo de Alicante...».

El que habla es, en efecto, el castillo del Benicantil de Alicante. El texto forma parte de un libro editado en 1972 titulado «El Lucentum hispanorromano. Historia de Alicante y su Castillo». Doy aquí una pequeña antología de esta singular obra, espejo de retórica celtibérica. El castillo, autor de las memorias, glosa las sucesivas etapas de la historia de Alicante y dice, por ejemplo:

«De pronto vi aparecer en la lejanía dorada de mi horizonte marinero algo así como un enjambre de gaviotas blancas, que raudamente hacia la Albufera se dirigían. Eran bajeles griegos que hacia mis costas se dirigían. Pronto pude observar el acompasado remar de las trirremes y birremes, que iban dejando una estela de espuma al hundirse sus remos en la esmeralda del mar».

Al comentar la invasión de los bárbaros, el castillo dice que fue «Los cuatro Jinetes del Apocalipsis».

«Estas tribus salvajes fueron el azote de Dios que fustigó sus lacras y puso fin sangriento a una época de la Historia. Así, desatadas por todo el orbe las cuatro plagas, el hierro, el hambre, la peste y las fieras, se cumplían las profecías anunciadas por el Señor por medio de sus profetas».

La llegada de los árabes sugiere al castillo parlante lo siguiente:

«Muza era sanguinario y cruel. De sus atrocidades por estas tierras alicantinas quedó tal recuerdo que, transcurridos los siglos, las madres decían a sus hijos: ¡Que viene el moro Muza!».

Vemos pasar al Cid Campeador, «que llegó a adentrarse por mis tierras y dominos», dice el castillo, y más tarde, las tropas de Jaime II de Ara-

gón, a las que «los alicantinos, fieles defensores de las armas de Castilla, no vieron con buenos ojos» (a pesar de que dichos alicantinos se llamaban Nicolau Peris, Ramón Sacoma, Jaime Berenguer y Miquel Saverdú, pues la ciudad había sido poblada de catalanes por Jaime I, años antes). Y llega San Vicente Ferrer, del que el castillo dice:

«Desde lo más alto de mi fortaleza lo veía estremecido desplazarse de un lado a otro por la huerta de Alicante, predicando la moralización de las costumbres depravadas y el temor de Dios. Una multitud mística le seguía enfervorizada...».

Expulsión de los moriscos: «Desde lo más alto del macho de mi castillo vi el gran espectáculo del embarque y salida de mi puerto de aquel enjambre de moros que salieron de Alicante y Denia en 1609. Ello significa de hecho el símbolo de aniquilamiento definitivo de nuestra Patria de una raza que nos había esclavizado durante ocho siglos».

La pieza maestra del libro es el «Testamento del Castillo»:

«Testamento que redacta y otorga el monte fortificado Benicantil, de más de 2.000 años de edad como fortaleza militar y tan viejo como el mundo físicamente, llamado Castillo de Santa Bárbara, natural de Alicante, hijo de Amilcar Barca, su fundador (...), hijo por parte materna de la Historia de España, a quien pusieron por nombre de pila Akra Leuca por el blanco resplandor de sus piedras (...), exponente de la cultura vernácula y cuyo testamento otorga hoy por mí su fabulosa Cara representativa que presidió su Torre guerrera y aunque mutilado y viejo, en mi senectud espero impávido el tránsito a la Eternidad...».

El autor del libro dice en su prólogo:

«Un poeta inspiradísimo de Orihuela dice de mí, refiriéndose a mis Memorias del Benicantil, que soy el primer escritor alicantino que ha hecho hablar a las piedras».

De acuerdo.

CELTIBERIA SHOW

LUIS
CARAN
DELL

FUTBOL SARCASTICO

El lenguaje de las crónicas deportivas de los periódicos ofrece constantes sorpresas. ¿Sabía el lector, por ejemplo, que puede existir un fútbol "sarcástico"? Pues existe. En una crónica publicada hace poco en un diario deportivo de Mallorca sobre un partido entre los equipos Campos y Colonia aparece el siguiente párrafo:

«El Campos jugó un partido más bien sarcástico, de inoperancia regresiva y axiomática en lo que respecta a la tergiversación de sus posibilidades y a una cierta exhaustividad presumiblemente autárquica».

"SI YA NO LE SIRVE"

Quien insertó en el periódico el anuncio que puede leerse bajo estas líneas, además de ser, como suele decirse, «una persona educadísima», es un hombre realista. En efecto, según parece, la mayor parte de los «robos» de coches se hacen con la intención de utilizarlos durante

un corto período de tiempo y dejarlos luego aparcados en una calle. El anunciante, consecuente con esto, se dirige «al señor que tomó prestado» el coche y le pide que le avise dónde lo ha dejado, añadiendo la delicosa expresión: «si ya no le sirve».

PERDIDA COCHE

Aviso al señor que tomó prestado el [REDACTED] Gris Matrícula [REDACTED] en la madrugada del día 30, viernes, en calle Juan Sebastián Elcano, que por favor, si ya no le sirve, comunique al teléfono [REDACTED] donde lo ha aparcado

"NIÑOS BONITOS"

He aquí un ejemplo de utilización de términos coloquiales celtibéricos por parte de una empresa «de ámbito internacional» y que exige «buen nivel cultural» a los candidatos al empleo anunciado.

Empresa de ámbito internacional, para su departamento comercial, precisa:
1 JEFE DE VENTAS, 3 JEFES DE ZONA Y 30 REPRESENTANTES - RELACIONES PUBLICAS

Exigimos: Buen nivel cultural. Llamar al teléfono [REDACTED] de 10 a 2, para concertar entrevista. Abstenerse niños bonitos.